Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

Cuando existir es político: ciberactivismo y disidencias en el espacio digital.

Brissio, Valentina, García Miranda, María Emilia y Mercado, María Candela.

Cita:

Brissio, Valentina, García Miranda, María Emilia y Mercado, María Candela (2026). *Cuando existir es político: ciberactivismo y disidencias en el espacio digital. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/2

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/2t2



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Cuando existir es político: ciberactivismo y disidencias en el espacio digital

- ***Lic. Brissio, Valentina*** */ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba / valentina.brissio@mi.unc.edu.ar*
- ***Lic. Prof. García Miranda, María Emilia*** */ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba / maria.garcia.294@unc.edu.ar*
- ***Lic. Mercado, María Candela*** */ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba / candela.mercado.504@mi.unc.edu.ar*

Eje temático 1: Activismos, ciudadanías y movimientos sociales.

Resumen

El presente trabajo aborda el ciberactivismo de las juventudes lgbtiq+ como una forma contemporánea de participación política, atendiendo a la estrecha relación entre las experiencias juveniles y los entornos digitales. Desde esta perspectiva, se propone ampliar las concepciones tradicionales de activismo, comprendiendo lo digital no como un espacio separado de la participación política, sino como una dimensión en la que las juventudes producen, circulan y resignifican sentidos.

Los ciberespacios pueden constituirse como escenarios de encuentro, construcción comunitaria, reconocimiento y visibilización para las juventudes lgbtiq+. A través de diversas prácticas propias de las redes, se logra poner en circulación discusiones vinculadas con las identidades, los derechos, la diversidad y la inclusión, interpelando prejuicios y cuestionando sentidos naturalizados.

En este marco, el ciberactivismo adquiere también una dimensión subjetiva y colectiva: nombrarse, mostrarse, compartir experiencias y construir redes puede inscribirse en disputas más amplias por el reconocimiento y la legitimidad. Así, la participación política de las juventudes lgbtiq+ no se limita a las formas tradicionales de militancia, sino que también puede construirse desde los espacios digitales como práctica de resistencia, afirmación colectiva y disputa por el derecho al reconocimiento.

Palabras Clave: CIBERACTIVISMO, JUVENTUDES, COMUNIDAD LGBT+, PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

Abstract:

This work addresses lgbtiq+ youth cyberactivism as a contemporary form of political participation, focusing on the close relationship between youth experiences and digital environments. From this perspective, it proposes to expand traditional concepts of activism by understanding the digital sphere not as a space separate from political involvement, but as a dimension in which young people produce, circulate, and resignify meanings.

Cyberspaces can function as arenas for connection, community building, recognition, and visibility for lgbtiq+ youth. Through various native social media practices, discussions regarding identity, rights, diversity, and inclusion are brought into circulation, challenging prejudices and questioning naturalized assumptions.

Within this framework, cyberactivism also acquires both a subjective and collective dimension: naming oneself, coming forward, sharing experiences, and building networks can be framed as part of broader struggles for recognition and legitimacy. Thus, political participation among lgbtiq+ youth is not limited to traditional forms of activism, but is also forged within digital spaces as a practice of resistance, collective affirmation, and an ongoing struggle for the right to recognition.

Keywords: CYBERACTIVISM, YOUTH, LGBT+ COMMUNITY, POLITICAL PARTICIPATION.

Introducción

La expansión de las tecnologías digitales, y particularmente de las redes sociales, han producido transformaciones significativas de las formas contemporáneas de participación, interacción y la construcción de sentidos. De esta manera, los espacios digitales no constituyen ámbito únicamente destinado al entretenimiento o intercambio de información sino que, a su vez, se configuran como escenarios de participación ciudadana, expresión política, construcción comunitaria y disputa por la legitimidad de discursos y formas de vida. En este marco, el ciberactivismo emerge como una forma específica de habitar el espacio público, donde se pueden pensar a las juventudes lgbtiq+ como prosumidores (Burgos, 2020): no son meramente consumidores de contenidos digitales sino que participan activamente en su producción, circulación y resignificación. Así, producir y consumir sentidos se vuelve parte de un modo de subsistencia simbólica y política.

Objetivo

- Reflexionar sobre la importancia de las estrategias de visibilidad, resistencia y construcción comunitaria de las juventudes lgbtiq+ actuales frente a discursos y prácticas que buscan cuestionar y/o deslegitimar sus existencias.

Metodología

El presente trabajo se desarrolla desde una perspectiva cualitativa de carácter teórico-reflexivo. Se parte de una revisión y articulación conceptual de aportes vinculados a las juventudes lgbtq+, participación política, ciberactivismo, subjetividad, género, sexualidad y espacios digitales. El análisis no se orienta a la producción de datos empíricos propios, sino a la construcción de una reflexión conceptual que permita problematizar las formas contemporáneas de participación política de estas juventudes en entornos digitales.

La propuesta parte de considerar las redes sociales y las prácticas de producción y circulación de contenidos digitales como fenómenos socioculturales que requieren ser comprendidos en relación con los procesos de subjetivación y con las transformaciones contemporáneas del espacio público. Desde esta perspectiva, se recuperan especialmente aquellas prácticas cotidianas mediante las cuales las juventudes lgbtq+ producen, consumen, comparten y resignifican contenidos vinculados con sus experiencias, identidades y posicionamientos políticos.

Análisis/Resultados

Política, juventudes y activismos en la narrativa actual

Los discursos contemporáneos y coloquiales hablan de una juventud hispanoparlante supuestamente "desinteresada" hacia los asuntos públicos, la esfera política y la militancia. "Desafección" política, ausencia de voto, baja implicación en la militancia partidaria, estas son algunas de las nociones que se escuchan alrededor del asunto, pretendiendo justificar semejante afirmación: "a la juventud no le interesa la política". Sin embargo, reflexiones e investigaciones de la última década nos proponen un cambio de perspectiva: ¿y si el quid de la cuestión no está puesto en la participación o no de las juventudes, sino que es una cuestión de cómo? En otras palabras: ¿y si las juventudes están apartándose de formas tradicionales de activismo, para empezar a habitar modos novedosos de participación cívica y política? (Moreno et al., 2025). Asimismo, el presente trabajo incorpora una nueva variable a la cuestión, ¿qué sucede con la participación ciudadana de las juventudes lgbtiq+, en las que la militancia comprende una artista profundamente subjetiva? ¿Podemos hablar, en esta línea, de juventudes lgbtiq+ "desafectadas" políticamente hablando? Más bien, se hace imprescindible ampliar el foco de análisis y observar más allá de la visión tradicional.

A la luz de estos interrogantes es que la noción de ciberactivismo cobra relevancia. Sin lugar a dudas, el ciberactivismo de la era digital opera como un signo de época, un fenómeno que produce una grieta entre generaciones. Lo que a la lente de una visión adultocentrista es considerado como "desinterés", en realidad habla del desconocimiento de los efectos que las TIC tienen sobre la experiencia juvenil. Estas han permitido las juventudes, en general, y a las juventudes sexo-género disidentes, en particular, construir su realidad de relaciones, subjetividades, ideas, compromisos y, también, acción política, en un marco diferente al de generaciones previas (Martín y Rubio, 2017).

En este sentido, al hablar de participación política juvenil, el presente trabajo propone apartarse de la división tajante entre el activismo formal e informal, entre formas tradicionales de activismo y formas alternativas, entre el activismo "de la calle" y el activismo "digital". Si al hablar de subjetividad juvenil debemos incluir la noción de lo digital y las profundas transformaciones que sostienen en el "devenir sujeto" actual, así también es menester considerarlo en relación a la actividad política y ciudadana. En otras palabras, hablar de activismo juvenil supone incluir la dimensión de lo digital y la ciber-participación.

Activismo al alcance de una tecla: el ciberactivismo como una posibilidad

La participación política no es ajena a los cambios de plataformas, conductas o poblaciones. Si tomamos a la participación política como el conjunto de acciones realizadas por los ciudadanos, que busca influir en el orden democrático y en todo lo referido a la colectividad (Anduiza y Bosch, 2004 en Burgos, 2020), no existe una forma para realizarlo que se considere condición sine qua non de la misma. Desde el voto hasta los boicots o las marchas, la participación política en general -y el activismo en particular- ha sufrido una suerte de metamorfosis necesaria y en correlación constante con la evolución de las sociedades.

De esta manera, aparece el ciberactivismo como una nueva opción de participación política que amplía los márgenes, disminuye barreras y aumenta las posibilidades de quienes antes encontraban dificultades. El ciberactivismo, el cual se puede pensar como la adecuación del ciberespacio en pos de la participación política y ciudadana, invita a las personas a posicionarse y defender posturas e ideologías de una manera casi impensada para el activismo tradicional: un botón de compartir, un "retuit" o un "estado". El poner el cuerpo se traduce en la presencia activa y constante en las redes sociales, en debates online o en la curaduría de publicaciones relacionadas a la temática.

¿Qué sucede cuando estas dinámicas, las cuales parecen tan naturales para las juventudes como el simple acto de respirar, terminan en manos de poblaciones que tienen un largo historial en no ser escuchadas y/o tenidas en cuenta? La elección de abordar el ciberactivismo lgbtiq+ en las juventudes parte del reconocimiento de la estrecha vinculación existente entre las experiencias juveniles contemporáneas y las tecnologías digitales. Estas tecnologías forman parte de la vida cotidiana de gran parte de las personas jóvenes y atraviesan sus formas de comunicación, interacción, acceso a la información, construcción de vínculos y participación social. Sin embargo, dicha relación no puede ser comprendida únicamente en términos de consumo tecnológico, ya que las juventudes participan activamente en la producción, circulación y resignificación de los contenidos que habitan los espacios digitales.

De esta manera, las redes sociales y otros entornos digitales constituyen espacios de encuentro, construcción comunitaria, visibilización y participación política. Para las juventudes lgbtiq+, estos espacios pueden posibilitar el acceso a experiencias, relatos e identificaciones que no siempre se encuentran disponibles en los ámbitos cotidianos de socialización. La posibilidad de entrar en contacto con otras personas que comparten experiencias similares, acceder a narrativas diversas sobre las identidades y las sexualidades y

participar en comunidades digitales puede contribuir a la construcción de redes de reconocimiento, pertenencia y sostén colectivo.

Construcción identitaria en redes: el ciberactivismo como herramienta subjetiva

Asimismo, las plataformas digitales habilitan formas específicas de participación política y de intervención en el espacio público. Experiencias personales pueden transformarse en relatos compartidos, situaciones de discriminación pueden adquirir visibilidad colectiva y producciones individuales pueden incorporarse a procesos más amplios de disputa por el reconocimiento y la legitimidad. De este modo, las fronteras entre las experiencias personales y las dimensiones políticas se vuelven particularmente permeables. Las formas de nombrarse, mostrarse, narrarse y vincularse pueden adquirir una dimensión política en la medida en que se inscriben en disputas sociales más amplias en torno a las identidades, los derechos y las formas legítimas de existencia.

Las prácticas juveniles en los espacios digitales se caracterizan, además, por una particular capacidad de apropiación y resignificación de los lenguajes propios de las plataformas. A través del humor, la creatividad, los memes, los videos breves, las tendencias y los relatos personales, las juventudes producen formas de comunicación que permiten traducir, problematizar y poner en circulación discusiones vinculadas con la diversidad, los derechos y la inclusión. Estas prácticas no constituyen únicamente nuevas modalidades de difusión de discursos políticos preexistentes, sino que pueden dar lugar a formas específicas de participación y producción de sentidos.

La utilización de lenguajes cotidianos y formatos cercanos a las experiencias juveniles posibilita que determinadas discusiones circulen por espacios y alcancen a personas que quizás no participarían de ellas mediante canales institucionales o políticos tradicionales. En este proceso, el humor y la creatividad pueden funcionar como recursos para interpelar prejuicios, generar identificación y cuestionar sentidos naturalizados. Así, las redes sociales se

constituyen también como escenarios de disputa simbólica en torno a las formas en que determinadas identidades, corporalidades y experiencias son reconocidas, representadas y legitimadas socialmente.

Esta dimensión adquiere particular relevancia al considerar que, para las personas lgbtiq+, la participación en el espacio público se encuentra atravesada por disputas que exceden la mera expresión de opiniones o posicionamientos. Las identidades, corporalidades y formas de vida de las personas lgbtiq+ continúan siendo objeto de cuestionamientos y procesos de deslegitimación en distintos debates y discursos sociales. En este sentido, la dimensión política no se limita al ejercicio de acciones explícitamente orientadas a intervenir en la realidad social, sino que puede involucrar también la posibilidad misma de existir, nombrarse y ocupar un lugar socialmente reconocible. Las disputas en torno al reconocimiento de las identidades lgbtiq+ permiten advertir que las normas sociales no solo regulan las formas de participación de los sujetos, sino también las condiciones de inteligibilidad a partir de las cuales determinadas vidas pueden ser reconocidas como legítimas y vivibles (Butler, 2006).

Desde esta perspectiva, la expresión y visibilización de las experiencias lgbtiq+ en los entornos digitales puede adquirir una dimensión política particular. La presencia, la autoafirmación y la construcción colectiva de relatos sobre las propias experiencias se vinculan con disputas más amplias por el reconocimiento y la legitimidad de las múltiples formas de vivir las identidades y las sexualidades. De esta manera, la política no se circunscribe exclusivamente al “hacer”, sino que también se articula con las condiciones sociales que posibilitan o restringen el “ser”.

En este marco, los entornos digitales no constituyen únicamente espacios destinados al entretenimiento o al intercambio de información, sino también escenarios en los que es posible construir comunidad, establecer redes de reconocimiento y participar en disputas

colectivas por la visibilidad y los derechos. Las juventudes ocupan un lugar relevante en estos procesos debido a su capacidad para apropiarse de los lenguajes y dinámicas propias de las plataformas digitales y transformarlos en recursos para la producción y circulación de sentidos.

En un contexto en el que los derechos conquistados no pueden considerarse garantías definitivas y en el que persisten discursos y prácticas de exclusión, discriminación y deslegitimación, el ciberactivismo puede comprenderse como una forma contemporánea de resistencia y participación política. A través de la producción y circulación de contenidos, la construcción de redes y la visibilización de experiencias, las juventudes lgbtiq+ participan activamente en la disputa por los sentidos que delimitan qué identidades, corporalidades y formas de vida son consideradas legítimas y socialmente reconocibles. En este sentido, la presencia en los espacios digitales puede constituirse no solo como una modalidad de participación, sino también como una práctica de afirmación colectiva de la existencia y del derecho a ser reconocidxs.

Conclusiones

En definitiva, pensar la participación política de las juventudes lgbtiq+ desde una perspectiva contemporánea implica necesariamente ampliar la mirada sobre aquello que entendemos por activismo. Lejos de responder a una lógica de desinterés o desafección, las formas de participación se transforman junto con las sociedades, los lenguajes y los espacios que las personas habitan. En este sentido, lo digital no aparece como un reemplazo absoluto de las formas tradicionales de militancia, sino como una dimensión que se entrelaza con ellas y que habilita nuevas posibilidades de encuentro, expresión, construcción comunitaria y acción colectiva.

Particularmente para las juventudes lgbtiq+, el ciberactivismo permite advertir cómo experiencias que históricamente fueron relegadas al ámbito de lo privado pueden adquirir

visibilidad y convertirse en parte de disputas colectivas por el reconocimiento. Nombrarse, mostrarse, compartir experiencias, construir redes y producir sentidos en torno a las propias identidades puede trascender lo individual para inscribirse en procesos más amplios de resistencia y participación. Así, la política se despliega no solo en las acciones explícitamente orientadas a transformar la realidad, sino también en la disputa cotidiana por las condiciones que hacen posible existir, ser reconocidxs y habitar el espacio social.

Quizás, entonces, la pregunta ya no deba centrarse en si las juventudes participan o no de la vida política, sino en qué formas adquiere esa participación y qué nuevas herramientas permiten comprenderla. Observar más allá de las categorías tradicionales posibilita reconocer que, al alcance de una tecla, también pueden construirse comunidad, resistencia y acción política.

Referencias Bibliográficas:

Burgos, E. (2020). Ciberactivismo, ejercicio de la ciudadanía y participación política en Internet.

Butler, J. (2006). Deshacer el género. Paidós.

Martín, A., y Rubio, R. (2017). *Las TIC en la participación política de los jóvenes*. Instituto de la Juventud (INJUVE). https://issuu.com/injuve/docs/tic_participacionpolitica

Moreno, C., González Salcedo, A., y Megías, A. (2025). Juventud invisible, redes sociales y participación ciudadana: La experiencia You Move. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (37), 16–35. https://doi.org/10.20932/barataria.v0i37.710